

Dinámicas de la tradición oral oaxaqueña: “El mito del pez dorado” y el descubrimiento del tesoro de Monte Albán

FIGURAS REVISTA ACADÉMICA
DE INVESTIGACIÓN

ISSN 2683-2917

Vol. 5, núm. 1,

noviembre 2023 - febrero 2024

<https://doi.org/10.22201/fesa.26832917e.2023.5.1>



Esta obra está bajo una licencia
Creative Commons Atribución-
NoComercial-CompartirIgual
4.0 Internacional

Dynamics of the oaxacan oral tradition: “El mito del pez dorado” and the Monte Alban treasure’s discovery

<https://doi.org/10.22201/fesa.26832917e.2023.5.1.292>

Recibido: 10 de marzo de 2023

Revisado: 3 de julio de 2023

Aceptado: 7 de agosto de 2023

id Miguel Ángel Mesinas Nicolás

Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Museo de las Culturas de Oaxaca. México

migue_mesinas@hotmail.com

Resumen: El objetivo del presente artículo es enriquecer la difusión y el acceso al patrimonio cultural albergado en el Museo de las Culturas de Oaxaca a partir de una investigación basada en la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt, con la que se examinó un hecho concreto: el descubrimiento del tesoro de la tumba 7 en Monte Albán. Este enfoque proporciona nueva información sobre el pensamiento colectivo que impregnaba a la sociedad oaxaqueña en 1932.

Se revisaron relatos, mitos y fábulas que surgieron como consecuencia del tesoro de Monte Albán; además surgieron resultados interesantes al revisar un mito antiguo conocido como “el pez dorado” y se descubrió cómo se modificó para dar un significado actual a dicho evento, publicado en los periódicos estadounidenses.

Palabras clave: Monte Albán, dinámica de la tradición oral, mitos, teoría crítica, superstición.

Abstract: The objective of the present article is to ameliorate the dissemination and access to the cultural heritage contained in the Museo de las Culturas, Oaxaca, Mexico based on a research of the critical theory of Frankfurt School, with which a precise datum was examined: the discovery of the treasure of grave 7 in Monte Alban. This approach provides new information concerning collective thinking that oaxacan society imbued in 1932.

The consulted literature were stories, myths, and fables that arose as a consequence of the Monte Alban treasure; moreover, interesting results emerged after examining an antique myth known as “pez dorado” and it was detected how it was modified in order to give a current significance to the aforementioned event, published in American journals.

Keywords: Monte Alban, Dynamics of the oral tradition, myths, critical theory, superstition.

—

Introducción

Esta investigación se enmarca en la promoción y difusión de la colección permanente del Museo de las Culturas de Oaxaca, por lo que se muestra una forma complementaria de apreciar el contenido de la sala número III que alberga el tesoro de Monte Albán. Como parte de dicha labor, se considera que cada sala del museo destaca por ser una fuente valiosa de información, y es posible establecer vínculos entre temas y materiales de diversa índole, como los mitos y la cobertura mediática con relación al patrimonio cultural, así como los eventos relacionados con este último.

En 1932, Alfonso Caso relató en la revista *National Geographic* que, alrededor del descubrimiento del tesoro de la tumba 7, circulaba un mito en el ambiente oaxaqueño. El relato decía que una noche, previa al gran hallazgo, el arqueólogo Caso se encontraba en la plaza central de Monte Albán, cuando de repente se abrió un pozo de agua cristalina al pie de uno de uno de los monumentos; en medio de este pozo flotaba una vasija roja hecha con una cáscara de calabaza y en su interior reposaba un pez dorado. En lugar de asustarse, el arqueólogo tomó la vasija y, por consecuencia,

al pez que había en su interior. Sorprendentemente, el pez informó al arqueólogo sobre la ubicación de la tumba (Caso 2002, 60-61). El artículo se tituló: “Monte Albán, Richest Archaeological Find in America” y tuvo un impacto sin precedentes en la difusión internacional de la cultura zapoteca y mixteca.

Hace algunos años, el investigador de religiones, Lindsay Jones (2015, 66), comentó que Alfonso Caso relató dicha anécdota con el propósito de generar una historia que atrajera la atención del público estadounidense. Según Jones, la entrevista concedida a *National Geographic* tenía como objetivo difundir las culturas mixteca y zapoteca y, al mismo tiempo, la historia personal del arqueólogo. Esto lo hizo con la finalidad de captar la atención de un público que estaba más familiarizado con las culturas prehispánicas, como la maya y la azteca, con la esperanza de asegurar financiamiento para futuros proyectos de exploración arqueológica en la región oaxaqueña.¹

Es posible que la creación del mito esté relacionada con un trasfondo atractivo del evento elaborado por parte de la prensa. Sin embargo, Alfonso Caso comentó que este mito surgió como una respuesta de la sociedad oaxaqueña, la cual observaba que él no tenía ningún hechizo o maleficio tras el descubrimiento. No obstante, al analizar en mayor profundidad los acontecimientos anteriores e inmediatamente posteriores al hallazgo, se nos permite entender por qué se empleó la figura del pez dorado en relación con Alfonso Caso, así como el significado detrás de la llamada superstición que las personas experimentaron poco después de descubrir la tumba 7.

De este modo, el presente artículo tiene como propósito analizar la versión de “El mito del pez dorado” que surgió dentro de la influencia mediática que se le dio al descubrimiento de la tumba 7. Esta versión del mito se presenta en su totalidad en el contexto periodístico y, posteriormente, se somete a un análisis de su contenido y posible significado, contrastándola con otras fuentes escritas, como el *Códice Colombino-Becker I*. La perspectiva adoptada es cualitativa y plantea una exploración del material recopilado a partir de una situación que, hasta ahora, ha carecido de claridad para el público en general. Por lo tanto, el propósito es aclarar un evento específico y proporcionar un recurso accesible para la divulgación del patrimonio cultural.

¹ En los dos primeros artículos, Alfonso Caso se dedica a demostrar la propiedad de dicho tesoro y a proporcionar un informe detallado de sus últimas exploraciones en Monte Albán.

Desarrollo

A pesar de que “El mito del pez dorado” es una creación colectiva contemporánea al descubrimiento de la tumba 7, la sociedad de aquella época incorporó vestigios de conceptos muy antiguos en el núcleo fundamental de su cosmovisión. Estos conceptos se manifestaron en una representación idealizada de los eventos relacionados con Alfonso Caso, con la finalidad de mantener latentes los dos extremos de una superstición. De esta manera, es posible obtener algunas respuestas para interpretar el contenido de la tumba 7; el presente apartado constituirá la propuesta más audaz de la investigación, aunque, por supuesto, se mantendrá en un ámbito tentativo.

Bajo esta línea, las aportaciones del teórico de la Escuela de Frankfurt, Theodor Adorno, como pionero en analizar el contenido de los períodos estadounidenses para extraer resultados de índole sociológico, serán de suma importancia para este estudio. Adorno demostró cómo la prensa, a través de las columnas astrológicas, ejerció (y ejerce) un condicionamiento sobre la sociedad mediante la promoción de ideas relacionadas con fuerzas ocultas que el individuo es incapaz de controlar (Adorno 2011, 15). Así, en su brillante texto titulado “Bajo el signo de los astros”, publicado en 1957, examinó las predicciones astrológicas que aparecieron en *Los Angeles Times* entre noviembre de 1952 a febrero de 1953.

Utilizando esta perspectiva derivada de la teoría de Adorno, este artículo explora las diversas formas en las que los medios de comunicación estadounidense difundieron la noticia del hallazgo de Alfonso Caso. Además, describe cómo la narración del descubrimiento de la tumba 7 se entrelazó con el relato mítico en algunas publicaciones. Dentro de este torbellino mediático, se originó un mito que recuperó de las profundidades del pensamiento de la sociedad oaxaqueña elementos característicos del contexto prehispánico. Estos elementos incluyen supersticiones y augurios vinculados a la exploración de tumbas.

Como anteriormente se mencionó, la prensa estadounidense desempeñó un papel central en la divulgación global del tesoro de Monte Albán. Dentro de este contexto, varios periódicos de alcance nacional asumieron un papel destacado al seguir de cerca las noticias relacionadas con el hallazgo. Además, la revista *National Geographic* también contó con un rol crucial en este proceso de difusión.

Algunos de estos periódicos, como el *New York Times*, se enfocaron en la identificación de los personajes encontrados en la tumba; por ejemplo, según la entrevista al Dr. Caso (1932) en esa publicación, se reportó que los personajes eran seis guerreros, una versión que se comunicó en los primeros años de investigación.

En otro momento, el Dr. Caso también comentó a *National Geographic* que el famoso pectoral con fechas, antes de asociarlo con Mictlantecuhtli, estaba mejor identificado con un “Caballero Jaguar” (Caso 2002, 77); de manera similar, en ese momento, él interpretó el cráneo decorado con turquesa como el de un gran guerrero que había sido capturado (Caso 2002, 81).

Sin embargo, la realidad se fue mezclando con la ficción; incluso los medios estadounidenses llegaron a caricaturizar la labor del arqueólogo, a quien representaron dentro de tumbas repletas de oro y restos humanos en el interior, como se aprecia en la figura 1.

Figura 1.



Nota: El impacto del descubrimiento del tesoro de Monte Albán fue tan significativo que en algunas publicaciones se creó una sección específica en forma de ficción. Es relevante señalar que esta presentación incorpora a los llamados danzantes como complemento de la historia ilustrada. Los bajorrelieves, configurados como una galería en Monte Albán, también son notorios por su renombre internacional (Parker, 1933).

Fuente: Parker 1933, 53.

Así, se identificó una profunda reelaboración de “El mito del pez dorado” que Alfonso Caso contó a la revista *National Geographic*. Esta versión expandida del relato presenta numerosos elementos y detalles adicionales en comparación con la narrativa original, la cual se transcribe a continuación:

La fábula del dios demente que los supersticiosos mexicanos relacionan ahora con el descubrimiento de las ricas tumbas de Monte Albán, gira en torno al método mixteco del sacrificio humano.

En cada generación, este pueblo seleccionaba para el sacrificio al niño que, al nacer, tenía la cabeza más grande que cualquier otro. Desde el momento en que nació, este niño estaba marcado para la muerte. Un rito consistía en agrandar su cráneo por medios artificiales. Esto se hacía al unir las partes de él para que otras sobresalieran.

A cierta edad, aún desconocida para la ciencia actual, se sacrificaba a la víctima. Su cráneo era retirado del cuerpo y decorado con adornos de oro.

Se colocaban joyas raras en los agujeros de su cráneo. De ese momento en adelante, el cráneo se volvía el símbolo del dios de la nación mixteca o Xólotl.

En la tumba del Sacerdote Loco se desenterró un cráneo así. Es el único que se ha encontrado. Por cierto, se sabe que el sacerdote estaba loco debido a un enorme crecimiento tumoral en el costado de su propio cráneo, todavía se pueden ver claramente las huellas de este crecimiento.

La mayoría de las familias mixtecas consideraban un gran honor que un hijo suyo fuera elegido para el sacrificio. Pero la madre del niño elegido por el Sacerdote Loco se rebeló contra el edicto que sacrificaba a su hijo.

Una noche, dice la leyenda, irrumpió en el templo donde el bebé, arrancado de sus brazos, dormía en una cuna de oro.

Cuando el Sacerdote y sus seguidores descubrieron que el niño dios había sido secuestrado, gritaron “¡Sacrilegio!”.

Por supuesto, el primer lugar donde buscaron fue en la casa de los padres del infante. La madre había arrancado las crueles vendas de la cabeza de su bebé y éste dormía plácidamente en sus brazos mientras la turba del templo se acercaba.

Antes de que pudieran entrar en la choza, la madre salió corriendo hacia el río. La multitud la persiguió. Pero llegó a la orilla del arroyo a tiempo para arrojar a su bebé a las aguas.

La rápida corriente llevó el cuerpo del bebé río abajo, pero no lo suficientemente rápido. Media docena de funcionarios del templo saltaron al agua y rescataron al niño.

Mientras tanto, otros hombres agarraron a la madre que protestaba y le sujetaron los brazos a los costados. Ella gritó y luchó, pero no pudo liberarse. El gran sacerdote, que a partir de ese momento fue llamado “Sacerdote Loco”, se acercó a ella y la fulminó con la mirada.

Instantáneamente, se quedó quieta. Los hombres que la rodeaban pensaron que era miedo, pero entonces la mujer comenzó a hablar:

“Te has llevado a mi hijo”, dijo en voz baja. “Puedes tenerlo. Lo arrojé a las aguas para que el dios del río se llevara su alma. Ahora se ha ido, su espíritu morará para siempre en una de las criaturas gobernadas por el dios del río. Algún día volverá a la tierra y te perseguirá”.

El Sacerdote Loco sacó una daga y mató a la valiente madre. La multitud la dejó muerta allí a la orilla del río. El niño fue colocado de nuevo en la cuna dorada y sagrada. Cuando alcanzó la edad requerida, fue asesinado en un altar.

Pero la maldición de la madre con el corazón roto no fue olvidada por el Sacerdote Loco.

Varias veces les confió a sus seguidores que un pez iluminado lo estaba siguiendo. Al ser consultados, los adivinos le dijeron que el pez llevaba el alma del niño muerto.

“Asegúrate de que tu tumba esté bien sellada”. Le dijeron al Sacerdote Loco, “porque un día, el pez llevará extranjeros allí”.

De esta forma, parece a los supersticiosos, que la profecía ha sido cumplida por el descubrimiento del Dr. Caso² (*The Courier-Journal* 1932, 49).

² Traducción del original por el autor.

Como comentó Alfonso Caso, “El mito del pez dorado” fue creado por la sociedad supersticiosa como un medio para contrarrestar la falta de evidencia física que respaldara algún hechizo o maleficio después de localizar la tumba 7. No obstante, la versión extendida del mito revela un proceso significativo de construcción social, ya que se debió recurrir a componentes prehispánicos para recrearla.

En el mito se puede apreciar cierto orden de ideas que concuerdan con la cultura mixteca y mesoamericana, que abarcan desde los sacrificios y el símbolo del cráneo, hasta las diversas formas de deformación craneal, la figura del dios Xólotl, la ocupación sacerdotal y la asignación del nombre basado en el calendario ritual de nacimiento.

El periódico *The Courier-Journal*, en su edición del 19 de noviembre de 1933, presentó una primera apreciación del sentido interpretativo de la tumba que entrelaza elementos mitológicos y aspectos reales.³

Desafortunadamente, el periódico *The Courier-Journal* no proporcionó referencias sobre el autor o de la fuente que documentó la narración. Sin embargo, como se puede notar, mostró un profundo conocimiento del mundo mixteco. Para entender esta elaboración y su origen, será necesario examinar las versiones de lo que aconteció antes e inmediatamente después del descubrimiento de la Tumba 7 a través de otras fuentes.

En la mayoría de los textos posteriores al descubrimiento,⁴ Alfonso Caso plasma una de las principales hipótesis acerca de los posibles autores del tesoro. Al considerar el uso secundario de la tumba 7, muestra que primero fue empleada por

³ A título personal y para comprender cómo la sociedad construyó este mito, considero que su elaboración incorpora elementos fundamentales del mundo mesoamericano y los adapta a un contexto específico. Esto implica la combinación tan atractiva del descubrimiento de la tumba 7, que se traduce en un juego entre la buena y la mala suerte, la riqueza del tesoro, la labor del científico, así como la interpretación del contenido, como en el caso del cráneo y de Xólotl. Estos elementos se entrelazan de manera que resultan sumamente llamativos.

⁴ Son seis los artículos entre el período inmediato al descubrimiento de la tumba y la publicación del *The Courier-Journal*:

1. “La tumba 7 de Monte Albán es Mixteca” (1932)
2. “Las últimas exploraciones de Monte Albán” (1932)
3. “Monte Albán, Richest Archaeological Find in America” (1932)
4. “Reading the Riddle of Ancient Jewels: An Analysis of the Historical significance of Monte Albán Treasure” (1932)
5. “Los hallazgos de Monte Albán” (1932)
6. “Las tumbas de Monte Albán” (1933)

Estos artículos se encuentran reunidos en un sólo tomo como *Obras del México antiguo*, publicado por El Colegio Nacional en el 2002.

los zapotecos y después por los mixtecos. Con sus conocimientos del calendario zapoteco, Caso expuso las diferencias entre días y años con relación al calendario mixteco. También propuso que los símbolos presentes en los artefactos (exceptuando las urnas) corresponden a las deidades mixtecas. En los huesos tallados y en los pectorales, identificó signos de días y años, además de figuras como Quetzalcóatl y Xipe Tótec; aunque es importante notar que en sus estudios no relató los acontecimientos que ocurrieron antes y después del descubrimiento, hecho que mencionó hasta 1968 en su célebre texto “El Tesoro de Monte Albán”,⁵ donde, por cierto, no hizo ninguna referencia al pez dorado.⁶

Otras fuentes que relatan el evento son las dos entrevistas que concedió el Dr. Caso; una de ellas fue a Fernando Benítez y se publicó en su obra *Los indios de México* (2019); mientras que la otra fue realizada por Elena Poniatowska publicada en abril de 1961 (2019). Además, una fuente adicional que ha sido poco documentada son los escritos de doña María Lombardo.⁷

Sin embargo, es importante resaltar las versiones que Mildred Kyle Madsen documentó, provenientes de los propios trabajadores que estuvieron con Caso un día antes del descubrimiento. Esta otra perspectiva resulta sumamente interesante y ha sido poco referenciada. Estos trabajadores ofrecen una percepción singular, ya que experimentaron una sensación particular mientras realizaban las excavaciones en las tumbas. Para ellos, esta actividad estaba impregnada de un aura de mala suerte, como lo documentó meticulosamente Kyle:

En los tres días siguientes no se reveló nada. Los hombres picaban y Valenzuela no los perdía de vista. Tres montículos fueron descubiertos, y tres tumbas fueron abiertas sin mostrar nada de interés. Después de la tumba número seis, Eleodoro y su amigo bajaron rendidos de la montaña. No tenían tanta hambre como en las primeras semanas, pero esa tarde estaban sumamente cansados.

⁵ Es interesante la declaración que hace John Paddock a 50 años del descubrimiento de la tumba: “Ante el alud de críticas y acusaciones, el entonces joven arqueólogo dejó de hablar, salvo en términos muy generales, de la tumba 7. Siguió con sus estudios de contenido, y lentamente acumulaba materiales para una gran publicación final sobre el tema. Pero durante más de 30 años no compartía con nadie, ni siquiera con su gran amigo y colaborador Bernal, los materiales que iba recopilando sobre la Tumba 7” (Paddock 1986, 4).

⁶ Aunque Caso no creía en los mitos, más bien veía en ellos una fuente de aproximación para la investigación arqueológica, la Leyenda de Donají era para él una narración importante como prueba de la ocupación mixteca y zapoteca de Monte Albán (Caso 1968, 12).

⁷ Véase un fragmento de su novela *La cosa viva más vieja* (Lombardo s/f) donde la autora narra su experiencia al sostener las joyas de la tumba 7.

“¿Por qué estamos abriendo todas estas tumbas?” Se preguntaban. Eleodoro dijo: “Son las tumbas de nuestros antepasados.”

José Reyes preguntó: “¿Nos traerá mala suerte? ¿Nos perseguirán los espíritus?”

Eleodoro dijo: “Empezamos a trabajar el 1 de noviembre. Ese fue el día en que los muertos tienen el permiso de volver, pero no recibimos ninguna admonición. Al contrario, se nos dio trabajo. Las tumbas deben tener algo que decirnos.”

José dijo: “¿Qué nos puede decir una tumba que no tiene nada en su interior?”

Eleodoro exclamó: “Tenemos que continuar. Tenemos trabajo, y nuestras familias no tienen alimento. No podemos estar haciendo algo malo” (Kyle 1982, 78).

De tal manera, se originó una atmósfera negativa dentro del grupo al realizar las excavaciones en las tumbas. Esta actitud, comentada por Caso como una superstición⁸ en *National Geographic*, probablemente sea la misma que percibió en alguno de sus trabajadores, pues la percepción de mala suerte que experimentaron al excavar las tumbas en Monte Albán se basa en una antigua creencia acerca de los rituales funerarios prehispánicos, que comparte similitudes con otras culturas en todo el mundo.

Paul Westheim señaló que las ofrendas funerarias prehispánicas solían incluir alimentos, bebidas y objetos personales, algunos de los cuales podían ser de gran valor, como en el caso de los de la tumba 7. Westheim destacó que esta práctica estaba ligada a una creencia reconocida por primera vez por Eduard Seler, donde se temía que el fallecido pudiera regresar y reclamar lo que le pertenecía (Westheim 2021, 41). Además, Westheim mencionó un pasaje revelador de los tarahumaras en la Sierra Madre: “Supónese (sic) también que los difuntos conservan su afición a las buenas cosas que han dejado en el mundo, y que hacen cuanto pueden por tenerlas” (Westheim 2021, 41). Como se evidencia, esta concepción de los objetos que siguen siendo propiedad de sus dueños después de la muerte es la misma creencia que impregnó el pensamiento de los trabajadores de Alfonso Caso, y que a su vez se convierte en una posible explicación para la sensación de mala suerte.

De esta idea se desprende la llamada superstición o la mala suerte atribuida al descubrimiento. Sin embargo, es importante resaltar que esta noción no era compartida

⁸ El propósito de este artículo no es explorar las raíces que alimentan el sentimiento religioso, sin embargo, es factible abordar esta actitud de manera más precisa utilizando categorías definidas, como el concepto de tabú.

por Alfonso Caso, quien mantenía una perspectiva distinta de creencia en el futuro. Su enfoque estaba arraigado en el ámbito científico,⁹ como lo revelan sus predicciones sobre los posibles cuestionamientos por parte de otros investigadores en relación con el hallazgo.¹⁰

—Mire esto —gritaba enajenado Valenzuela señalando un pectoral de oro— no puede haber nada más hermoso.

No protestaba María. El Xipe Tótec es incomparable...

En uno de esos días, Bazán exclamó sin poder contener su admiración:

—Qué maravilla hemos encontrado, licenciado. ¡Cómo se van a alegrar todos!

Caso, herido por un presentimiento, contestó:

—Verá usted las amarguras que nos traerá haber descubierto este tesoro.

—¿Por qué habla así, licenciado?

—Porque nos atacarán mucho.

—¿Cree usted que haya gente tan miserable?

—Si no lo creyera sería un recién nacido. En la vida todo se perdona, menos el éxito (Benítez 2019, 286).

Este presentimiento de Alfonso Caso se cumplió a través de las diversas personas que cuestionaron la autenticidad de las piezas. Sin embargo, fue la prensa mexicana la que exacerbó aquella superstición en la que los muertos reclaman su tesoro; Fernando Benítez señaló que esto llevó a la intervención de noticias sensacionalistas con títulos como: “Se cumple la maldición de la tumba. Alfonso Caso sufre el destino de Lord Carnarvon¹¹ y está gravemente enfermo” (Benítez 2019, 286).

⁹ Esta perspectiva científica también se puede observar en los objetos del tesoro que actualmente están en exhibición. En ciertos aspectos, el enfoque científico ha prevalecido sobre la creencia de que los difuntos regresan por sus pertenencias.

¹⁰ Al parecer, María Lombardo era la que realmente tenía una superstición en relación con las tumbas, aunque no con la tumba 7 de Monte Albán, sino con otra. Ella relata en una entrevista con Poniatowska que al descubrir la tumba 1 en Xoxocotlán, una comunidad cercana a Monte Albán tomó una cuenta de piedra verde: “Apenas la tuve en mis manos, empezaron a sucedernos una serie de desgracias. Los niños se enfermaron, les dio una especie de difteria y yo andaba como mosca desvelada... Andrés, mi hijo, se rompió la clavícula” (Poniatowska 2019, 61).

¹¹ El descubrimiento de la tumba de Tutankamón en 1922 en el Valle de los Reyes, Egipto, también atrajo una intensa cobertura mediática. De hecho, el descubrimiento de Alfonso Caso fue comparado con este hallazgo. No sólo se establecieron paralelos en términos de los descubrimientos científicos en sí, sino que también se pensaba que los principales investigadores de ambos hallazgos compartían un destino similar. Uno de los principales descubridores de la tumba de Tutankamón, Lord Carnarvon, murió un año después del hallazgo, situación que alimentó una antigua maldición árabe (Flores, 2022).

A pesar de toda perspectiva enfocada en la mala suerte, todo depende de cómo se aborde la situación. De manera audaz, un trabajador de Alfonso Caso presentó la otra cara de la moneda. El hombre expresó que aquel acto no “puede traer mala suerte”, al contrario, prosiguió: “tenemos trabajo, y nuestras familias tienen alimento”.¹² Aquí es donde se enlaza “El mito del pez dorado” con el descubrimiento de Monte Albán.

¿Por qué entonces un mito del pez dorado? ¿Qué connotaciones tiene con el mundo prehispánico el pez que fue ligado con el hallazgo del tesoro?

Algunas aproximaciones de la antropología ocupan los mitos como una gran herramienta teórica para indagar en la estructura ideológica de la cosmovisión mesoamericana, al respecto Alfredo López Austin comenta:

Pese a los siglos transcurridos desde la invasión europea, la tradición mesoamericana, difícil, pero inexorablemente entrelazada con la cristiana, ha preservado concepciones, mitos y ritos que auxilian al investigador en su esfuerzo por comprender la antigua visión del mundo. No se trata, indudablemente, de un pensamiento anquilosado, sino de la reelaboración cultural constante que surge de una vida colonizada, en condiciones de opresión y en respuesta de resistencia (López Austin 2016, 25).

Si partimos de esta premisa, cada uno de los elementos de “El mito del pez dorado” adquiere un valor auténtico en el contexto prehispánico; por lo que es necesario determinar qué elementos del mito tienen raíces en dicho mundo prehispánico y cuáles se agregaron posteriormente.

En la investigación arqueológica es posible que algunos mitos queden en un segundo plano, a pesar de su potencial para enriquecer la interpretación y el proceso de excavación en determinados sitios. Estos relatos pueden ser de gran antigüedad y abarcar amplias zonas geográficas, como lo ha destacado recientemente el Dr. Miguel Alberto Bartolomé con relación al mito del “Ciclo de los Gemelos” en Oaxaca, México y América del Sur (Bartolomé 2021).

¹² Para los trabajadores de Monte Albán, Alfonso Caso era una figura altamente respetada y admirada. En ese momento, el reciente temblor de 1931 había dejado a muchas familias desprotegidas y sin sustento. Cuando aparece el arqueólogo, cambió el destino de aquellas familias al proporcionarles empleo, brindándoles un motivo de alegría. Uno de los trabajadores expresó: “Nosotros le ayudamos a excavar esta Ciudad Sagrada. Fue un tiempo maravilloso. Ahora con frecuencia vengo acá para mirar las ruinas y para recordar aquellos días. Eran días felices. Era un hombre maravilloso con quien trabajar” (Kyle 1982, 54).

En este contexto, es válido considerar algunos aspectos de análisis de “El mito del pez dorado”, en su versión extendida, que podrían haber pasado desapercibidos a lo largo de los años. Estos puntos de análisis podrían arrojar una perspectiva más completa de la vida prehispánica y contribuir al entendimiento de las culturas pasadas.

Es por esta razón que Monte Albán, en la propuesta presentada por Arthur Joyce, puede ser concebido como un “Monte Sagrado”, y se argumenta incluso que su fundación estuvo vinculada al inicio de un poderoso movimiento religioso (Joyce 2010, 131). Este movimiento habría motivado la migración de un gran número de personas hacia el Monte Sagrado. Si continuamos con esta perspectiva, la conexión entre la tumba 7, Monte Albán y “El mito del pez dorado” cobra una dimensión más significativa.

En este contexto, tanto Alfredo López Austin como Leonardo López Luján señalan una fuerte asociación entre los peces y los elementos líquidos con el Monte Sagrado. Se considera que este espacio alberga fuerzas de germinación y se visualiza como una suerte de cueva o recipiente:

En trabajos anteriores hemos considerado que los peces simbolizan la heterogénea riqueza contenida en el Monte Sagrado, la totalidad de lo que se vierte desde el anecúmeno sobre la superficie de la tierra: la sustancia divina que constituye el tiempo, y las fuerzas de germinación y crecimiento que dan el poder a los vegetales, a los animales y al hombre, los bienes de subsistencia. ¿Por qué el contenido de la bodega cósmica se asocia con el pez? Porque ambos participan de la humedad y el frío del ámbito subterráneo. Una traslación simbólica semejante es la del niño recién nacido, llamado por los antiguos naguas *oc atl* “aún es agua” por provenir de dicho ámbito (López Austin y López Lujan 2009, 98).

Antes de proseguir con la perspectiva de los especialistas, mostremos la narrativa de “El mito del pez dorado” del periódico, la cual resulta sorprendente en su contenido. La traslación simbólica que menciona López Austin y López Luján no podría ser más que la conexión existente entre el niño del mito y el pez de la montaña sagrada, siendo que los elementos líquidos predominan en el relato. De esta manera, la similitud entre el pez dorado y el niño adquiere una base más sólida.

El recipiente, representado por la vasija de calabaza, funciona como un contenedor natural que simboliza la misma montaña. Esta esencia líquida dentro del monte es lo que ha dado pie a la concepción del *altepetl*, como centro acuático, ya que se pensaba que los cerros estaban repletos de agua (Florescano 2022, 12).

Además de las perspectivas centradas en el tesoro de Monte Albán y el Monte Sagrado, también existe una simbología del pez dorado centrada en la propia cosmovisión mixteca, pues para este pueblo, el pez dorado representa un símbolo de riqueza y prosperidad, lo cual daría sentido del porqué fue retomado el famoso mito en el contexto del descubrimiento de la tumba.

Figura 3.



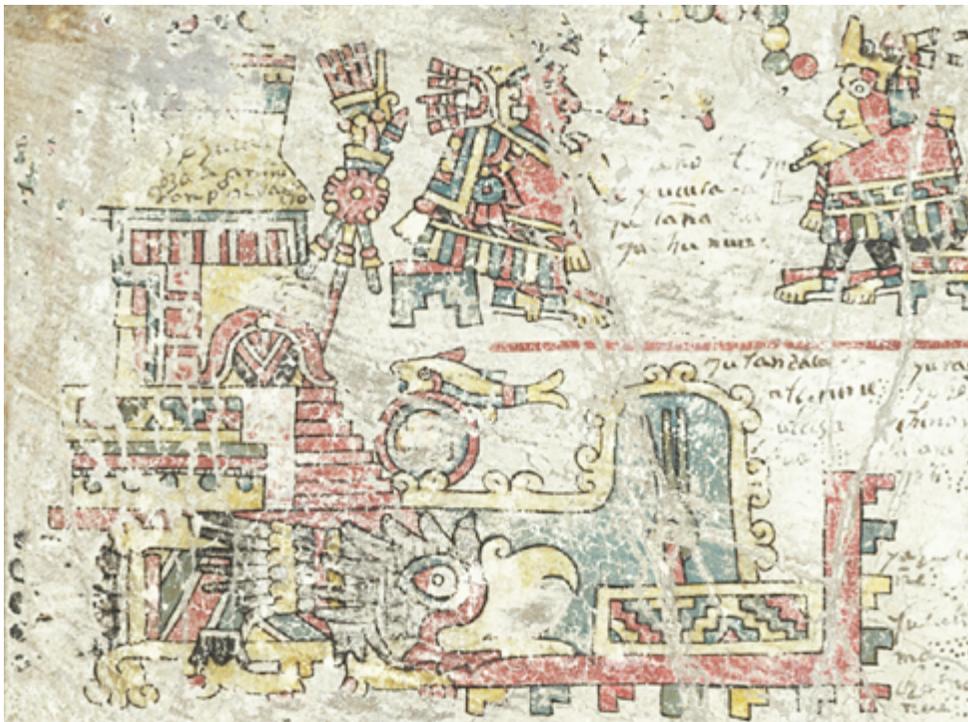
Fragmento de la página 4, sección II, del *Códice Colombino-Becker I* (Biblioteca Digital Mexicana A. C. s.f., 4). <http://bdmx.mx/documento/codice-colombino>

En la página 4, sección II, del *Códice Colombino-Becker I*, se relata que el héroe 8 Venado Garra de Jaguar recibió de 2 Hierba un conjunto de ocho objetos simbólicos que después depositaría en su entronización de *Yucu Dzaa* (Tututepec). Según la interpretación de Manuel A. Hermann Lejarazu (2011, 96), estos objetos son los siguientes: “una flecha con cabeza de búho, un escudo con efigie de cráneo, un tipo de yelmo cubierto con jades, un pescado dorado, un caracol grande, un adorno o joya de turquesa, un mosaico circular de color verde y una vasija con un corazón sangrando”.

Más adelante, en la página 5, sección II, del mismo código, se menciona que 8 Venado Garra de Jaguar deposita en Tututepec los ocho objetos sagrados. Hermann Lejarazu comenta que dicho pez dorado tiene una asociación con la riqueza y la abundancia (2011, 106).

Gracias a la revisión de estas páginas, podemos vislumbrar que el vínculo entre el pez dorado y el oro descubierto en la tumba 7 adquiere mayores proporciones cuando apreciamos los artefactos que se le entregan a 8 Venado, pues para esa época, el pez dorado ya tenía una fuerte asociación con la riqueza y la buena fortuna.

Figura 4.



Fragmento de la página 5, sección II, del *Códice Colombino-Becker I*. Entronización de Tututepec, con los objetos sagrados. (Biblioteca Digital Mexicana A. C. s.f., 5). <http://bdmx.mx/documento/codice-colombino>

Existe un relato actual muy semejante al publicado en el periódico *The Courier-Journal*, que a continuación transcribo de la investigación de Alejandra Cruz Ortiz en el municipio oaxaqueño de Pinotepa Nacional, acerca de un pez de siete colores y que dio la pauta para la interpretación de Hermann Lejarazu de dicho códice:

El Pez de Siete Colores una vez cayó en la red de un pescador, y cómo es mágico habló y le dijo: “Señor, vuelve a echarme al agua y yo te voy a mandar mucho pez siempre”.

El Pez de Siete Colores se arrancó dos colmillos y se los dio al pescador y le dijo: “Cuando quieras que yo empuje los peces a tus redes, pon este colmillo en la superficie y me vas a llamar golpeando el agua siete veces, yo vendré a tu llamado.”

El hombre obedeció al Pez de Siete Colores porque éste era muy bonito y además era diferente a los peces normales; tenía la boca como el pico de un cotorro.

Ese día, el pescador logró buena pesca. Llegó a su casa muy contento pues ahora ya tenía quién lo ayudara a pescar para así poder vender el pescado y comprar el maíz; sus hijos habían pasado hambre, ya que casi no tenía suerte en la pesca. Volvió a ir a la laguna a pescar e hizo como el Pez de Siete Colores le había indicado: tiró la red y luego la jaló, no la aguantaba de tanto peso que tenía, traía puro pescado grande. Le dio gracias al Pez de Siete Colores, y éste le dijo que a nadie le contara lo sucedido, porque perdería contacto con él. El pescador le dijo: “No te preocupes, yo no le voy a contar a nadie nuestro secreto”.

La gente del pueblo lo empezó a envidiar y decían: “¿Cómo le hace fulano que saca mucho pescado y nosotros no podemos sacar nada? Si antes era el más pobre y ahora come bien”.

El pescador volvió a llamar al Pez para que le empujara peces a la red, aunque ya estaba muy vigilado por la gente del pueblo y tenía miedo de que descubrieran su secreto. Pero no se lo dijo a nadie y el pez fue su amigo para siempre.

Dicen los ancianos que este Pez ayuda a los pobres con suerte. Es un Pez muy especial, tiene siete colores: rojo, verde, café, azul, naranja, amarillo y negro. Son sus colores en el agua, pero si lo sacan a la intemperie se pone negro” (Cruz 1998, 71).

En el relato se presentan ideas que concuerdan con ciertas concepciones que relacionan lo oculto, lo velado y lo que el pez revela. Estas conexiones están vinculadas a lo secreto y presentan características adivinatorias, lo que da paso a la siguiente y última idea.

Resultados

“El mito del pez dorado” surge para darle una nueva perspectiva al descubrimiento de la tumba 7, al vincular a Alfonso Caso con la figura simbólica del pez dorado. Esto hizo que algunas personas en Oaxaca percibieran el hallazgo como un evento de buena suerte.¹³

¹³ Haydeé López Hernández, por otro lado, comenta que, para alcanzar el reconocimiento científico, no basta con tener buena suerte: “El ingreso de Caso al campo arqueológico generalmente ha sido interpretado como una especie de destino afortunado que respondió a las capacidades extraordinarias y desinteresadas del personaje; sin embargo, la conformación de las élites en México no permite este tipo de accidentes azarosos” (2018, 151).

En este sentido, es importante recordar que en el mundo prehispánico los animales eran símbolos tanto de buena como de mala suerte, y su relación con el tonalámatl¹⁴ tenía un significado fundamental en la vida cotidiana. La superstición desempeñaba un papel esencial, y existían animales considerados de mala suerte, como la serpiente, el alacrán, el búho y las arañas; por otro lado, el pez estaba asociado con la buena suerte.

Sin embargo, surge una pregunta intrigante: ¿podríamos llevar aún más lejos la conexión entre “El mito del pez dorado” y la representación simbólica en el descubrimiento de Alfonso Caso? Si consideramos que el pez dorado se utilizó como fuente de inspiración para infundir un sentido de buena suerte en el descubrimiento de la tumba 7, ¿no podría haber una correlación entre los elementos de buena suerte y los artefactos encontrados en su interior? ¿Es posible que, al retomar criterios de la cosmovisión mixteca, podamos desentrañar pistas sobre el contenido y los artefactos prehispánicos?

Esta conexión podría llevarnos a explorar más a fondo la relación entre el simbolismo del pez dorado y los objetos descubiertos en la tumba 7. ¿Acaso algunos de estos objetos se consideraban, en la cosmovisión mixteca, como portadores de buena suerte o prosperidad en el más allá? ¿Tenían significados religiosos o espirituales específicos que se alineaban con las creencias de la época?

Pues bien, si consideramos algunos aspectos adicionales en la versión extendida de “El mito del pez dorado”, encontramos que el cráneo mencionado como símbolo de un dios en el cuento no es de Xólotl sino de Tezcatlipoca. Al identificar al pez dorado como un animal asociado a la buena suerte, el hecho de que el cráneo represente a esta deidad mesoamericana y su nombre esté relacionado con el calendario, nos proporciona una nueva perspectiva para comprender *El tesoro de Monte Albán*.¹⁵

El mismo *Códice Colombino-Becker I* tiene una estrecha relación con una deidad solar llamada 1 Muerte. Apenas unas páginas después del encuentro con este gran señor,

¹⁴ Para un análisis más a profundidad de la superstición relacionada a los libros mánticos y algunos animales, véase a Van Doesburg (2021).

¹⁵ Existe una nueva propuesta por parte de Maarten Jansen y Gabina Aurora Pérez Jiménez en cuanto a la interpretación del cráneo decorado con turquesa. Según estos especialistas, este objeto se utilizaba para comunicarse con los muertos y, en este contexto, se vincula con la deidad Mictlantecuhtli (Jansen y Pérez 2017, 150).

8 Venado Garra de Jaguar, comienza su gran misión y recibe los objetos sagrados. Dicho nombre calendárico se ha asociado con Tezcatlipoca.¹⁶

El día 1 Muerte, además, era considerado afortunado (Olivier 2018, 75). Eduardo Matos Moctezuma comenta que era un día tanto bueno como malo, a partir de lo recogido por Sahagún: “y decían que los que nacían en este sino eran bien afortunados, eran honrados si eran devotos a su signo y si hacían penitencia por él y si esto no hacían perdían su ventura” (Sahagún 1956, como se citó en Matos 1978, 101).

Guillem Olivier se plantea la pregunta de “¿Cómo explicar que el signo 1 Muerte, cuyo glifo es un cráneo, se asocia frecuentemente a la riqueza y a la prosperidad?” (Olivier 2018, 75). Su respuesta es que esta asociación se debe a que *ce miquiztli*¹⁷ está relacionado con la luna y con los huesos, como también lo sostiene Westheim (2021, 21), y estos elementos, a su vez, están vinculados con la buena suerte, como se observa en diversos códices.

De acuerdo con esta interpretación, los cráneos eran una forma de promover la suerte, ya que “La asociación de Tezcatlipoca y de la Luna con el signo *ce miquiztli* y el valor positivo, al parecer paradójico, que se le confería, se explican probablemente por el poder de fertilidad simbolizado a la vez por la luna y por los huesos” (Olivier 2018, 77). La interpretación del Dr. Caso, en la que el cráneo decorado con turquesa es una manifestación de Tezcatlipoca, plantearía que su uso ritual invocara la fertilidad, la fortuna y la riqueza. Además, se propone que los objetos sagrados que lleva 8 Venado Garra de Jaguar tienden a mostrar algunas características de esta deidad.

Según Alfonso Caso, el caracol es considerado una manifestación de la luna (Caso 1959, 40). Por otra parte, Olivier menciona la existencia de un caracol trompeta con la inscripción *ce miquiztli* en los museos de historia y arte de Bruselas (Olivier 2018, 76). En este contexto, es relevante señalar que el caracol trompeta se encuentra fuera de la tumba 7 y está cercano al pez dorado en la imagen del *Códice Colombino-Becker 1*. Hasta ahora, no se ha profundizado en su uso y su relación con los otros objetos encontrados en la tumba, lo que podría arrojar luz sobre su significado y su importancia en la cosmovisión mixteca.

¹⁶ Caso, 1959; Olivier, 2018; Westheim, 2021.

¹⁷ 1 Muerte.

Esta conexión entre el caracol trompeta encontrado en la tumba y la representación de la buena suerte a través del pez dorado se vuelve cada vez más intrigante. Es notable que 8 Venado Garra de Jaguar recibiera objetos preciosos que incluían un caracol marino, un escudo con el símbolo de un cráneo y una vasija con un corazón sangrante. Estos elementos podrían ser objeto de futuros estudios detallados que nos ayuden a comprender mejor su significado y su relación con Tezcatlipoca, el espejo humeante, que se considera como el dador de buena suerte. En el *Códice Magliabecchiano*, en el folio 3 vº, Guilhem Olivier menciona una manta de Tezcatlipoca que contiene la representación de un pez de dos colores, rojo y dorado, en forma de corazón (2018, 513). Esta conexión entre Tezcatlipoca, el pez y otros objetos de la tumba, sugiere una compleja red de simbolismo y significado en la cosmovisión mixteca.

Figura 5.



Nota: Como se aprecia en la imagen, el texto en la parte inferior hace mención del corazón del diablo en forma de pez con dos colores, el diablo era otro nombre para Tezcatlipoca.

Fuente: (Famsi 2004) http://www.famsi.org/spanish/research/graz/magliabecchiano/img_page009.html

Discusión

La interpretación de “El mito del pez dorado” puede llevarse aún más lejos al explorar la tradición zapoteca. En este contexto, Javier Urcid ha documentado una inscripción zapoteca en un cilindro cerámico que es relevante. Lo sorprendente de esta inscripción es que muestra al señor 1 Muerte rodeado de tres glifos de pez con motivos ondulantes que se desprenden de ellos. Javier Urcid sugiere que el glifo del pez tiene múltiples funciones que dependen del contexto, y en el caso

del cilindro, podría representar la idea de “Cautivo” (Urcid 2003, 127). Esta representación plantea la posibilidad de que el señor 1 Muerte estuviera rodeado de elementos asociados a la buena suerte en la cosmovisión zapoteca.

Bajo las premisas mencionadas anteriormente, la difusión del símbolo del pez relacionado con la buena suerte, la riqueza y la fortuna, podría trascender las barreras culturales y temporales. Esto es evidente en el cilindro fechado por Urcid entre los siglos VII y IX (Urcid 2003, 95), que corresponde al período de apogeo y decadencia de Monte Albán.

Es cierto que la religión asociada a Tezcatlipoca en Oaxaca requiere de un análisis más profundo, y las evidencias de su culto son limitadas (Paddock 1985, 320). No obstante, en el mundo mixteco existen variaciones importantes que deben ser consideradas en futuras investigaciones.

Conclusiones

La superstición es un tema al que recurren diversos medios de comunicación para aumentar sus ventas, ya sea centrándose, por ejemplo, en los signos de los astros u otras formas de creencias que dan pautas para el porvenir. La investigación documental en los periódicos que dieron seguimiento a la noticia del hallazgo de la tumba 7 de Monte Albán recoge ideas y creencias relacionadas a la superstición para llamar la atención del público, vinculado a elementos históricos y fantásticos.

En “El mito del pez dorado” se percibe claramente esta tendencia por llamar la atención de diferentes partes del mundo. Alfonso Caso consideró que dicha fábula era una invención moderna. Sin embargo, es sorprendente que, según la investigación presentada, la sociedad oaxaqueña de 1932 recurriera a su material ideológico prehispánico para crear un relato en el que un animal simbolizara y diera sentido al evento del descubrimiento de la tumba 7. Este animal, el pez dorado, tenía connotaciones positivas, como la buena suerte, la fortuna y la riqueza, lo que añadió un elemento intrigante al mito y al hallazgo arqueológico en sí mismo.

El tesoro de Monte Albán representa una forma de memoria colectiva que se mantuvo viva después de la conquista española. Cuando se observa la presencia de este símbolo en diversas regiones, especialmente en Oaxaca, como se refleja en el *Códice Colombino-Becker I*, y en el mito de Pinotepa Nacional, es posible inferir que esta narrativa podría tener dimensiones aún más amplias en la historia y la cultura oaxaqueñas.

López Austin y López Lujan consideraron lo siguiente al respecto de dicho fenómeno social: “Se evidencia así que las concepciones indígenas sobre el cosmos continúan inspirando la imaginación popular, pero esta no se reduce a la creación de cuentos y leyendas” (López Austin y López Luján, 2009, 98).

El pez dorado es un caso de memoria colectiva que se mantiene vivo, si pensamos el mito como un marco social de la memoria, se entiende su valor histórico: “se trata de una corriente continua de pensamiento, de una continuidad que no tiene nada de artificial, ya que sólo retiene del pasado lo que aún está vivo o es capaz de vivir en la conciencia del grupo que lo sustenta” (Halbwachs 1950, 68-79 como se citó en Giménez 2021, 127-128) el elemento del pez dorado perduró debido a su relación con la superstición, y está vinculada a la buena suerte, que es manifestación actual de ciertas creencias por ejemplo con los signos astrales.

La proyección de estos mitos nos permite llegar a cierta interpretación del pasado, pueden ayudar además a comprender el significado histórico como quedó demostrado con el pez dorado y Tezcatlipoca; en este sentido, el Dr. Bartolomé comenta que debemos identificar la “dinámica de la tradición oral” (Bartolomé 2021, 277) bajo una incorporación de elementos nuevos o figuras simbólicas en otras, en este proceso, algunos elementos pueden mantener su esencia, posiblemente la concepción del pez dorado no adquiere mayores representaciones en centros arqueológicos de mayor importancia, porque se trata de alguna narrativa popular ya sea de campesinos, o pescadores, o gente de ríos más que de una religión dominada por una élite.

La superstición vinculada con la mala y la buena suerte es un aspecto que ha perdurado en el pensamiento humano a lo largo de la historia, tanto en la época prehispánica como en la actualidad. “El mito del pez dorado”, cabe recalcar, no es mencionado o considerado en el ambiente cultural actual en torno a la información del descubrimiento de la tumba 7, posiblemente por su documentación en un idioma extranjero; pensar la razón para que surgiera o se descartara de la vida pública es un interesante problema social por investigar.

Desde la perspectiva presentada, se busca enriquecer la comprensión del descubrimiento de la tumba 7 al considerar tanto su pasado como su relación con el presente. Esto es esencial para una difusión más atractiva y para entender cómo la mente humana recurre a imágenes colectivas para dar sentido a eventos sin precedentes.—

Referencias

- Adorno, Theodor. 2011. "Bajo el signo de los astros, La columna astrológica de *Los Angeles Times*, Un estudio sobre la superstición secundaria". En *Escritos sociológicos II*, vol. 2, *Bajo el signo de los astros culpa y represión, Obra completa*, 9/2, 9 -125. Madrid: Akal.
- Benítez, Fernando. 2019. *Los indios de México*. México: Ediciones Era.
- Baquedano, Elizabeth. 2014. "Tezcatlipoca as a Warrior: Wealth and bells." En *Tezcatlipoca, trickster and supreme deity*, coord. Elizabeth Baquedano, 113-135. Colorado: University of Colorado Press.
- Bartolomé, Miguel Alberto. 2021. *Los viajes de Sol y Luna, El ciclo de los Gemelosen Oaxaca, México y América del Sur*. México: Secretaría de Cultura, FCE, INAH.
- Caso, Alfonso. 1932. "IIXTEC TOMB RICHES DESCRIBED BY FINDER; Caso Tells How He Discovered Jewel and Gold Adorned Skele-tons of Six Mexican Warriors. HUMAN BONES ENGRAVED Carved Beautifully as Chinese Ivory, With Scenes From the History of Ancient Race. PARTY WORKS IN NEW TOMB Shattered Pottery Includes a Dish With Fresco Painted on It - Work to Be Suspended on Feb. 13." *New York Times*, 21 de enero de 1932, revisado el 14 de diciembre de 2022. <https://www.nytimes.com/1932/01/21/archives/iixtec-tomb-riches-described-by-finder-caso-tells-how-he-discovered.html?searchResultPosition=3>
- Caso, Alfonso. 1959. "El dios 1. Muerte". En *Amerikanistische Miscellen: Festband Franz Termer in Freundschaft und Verehrung gewidmet von Freunden, Kollegen und Schülern zur Vollendung des 65. Lebensjahres*. Wilhelm Bierhenke, Wolfgang Haberland, Ulla Johansen y Gunter Zimmermann (Ed.). Hamburgo: Kommissionsverlag Ludwig Appel.
- Caso, Alfonso. 1968. *El tesoro de Monte Albán*. México: Memorias del Instituto de Antropología e Historia.
- Caso, Alfonso. 2002. *Obras 1: El México antiguo (Mixtecas y Zapotecas)*. México: El Colegio Nacional.
- Caso, Alfonso. 2019. *El pueblo del Sol*. México: FCE.
- Biblioteca Digital Mexicana A. C. s. f. "Códice colombino". En *Biblioteca Digital Mexicana A. C.* <http://bdmx.mx/documento/codice-colombino>
- Cruz Ortiz, Alejandra. 1998. *Yakua kuia, el nudo del tiempo. Mitos y leyendas de la tradición mixteca*. México: CIESAS.
- Famsi. 2004. "Códice Magliabechiano CL. XIII.3." en *Famsi*. http://www.famsi.org/spanish/research/graz/magliabechiano/img_page009.html
- Flores, Javier. 2022. "Los hongos podrían estar detrás de la famosa maldición de la tumba de Tutankamón". *National Geographic*, revisado el 14 de diciembre del 2022. https://www.nationalgeographic.com.es/mundo-ng/hongos-podrian-estar-detras-famosa-maldicion-tumba-tutankamon_18966#:~:text=Varios%20estudios%20recientes%20han%20constatado,de%20una%20neumon%C3%ADa%20en%201923.
- Florescano, Enrique. 2022. *Los orígenes del poder en Mesoamérica*. México: Taurus.
- Giménez, Gilberto. 2021. *Teoría y análisis de la cultura*, volumen II. México: ITESO, Universidad de Guadalajara, México, Universidad Iberoamericana Ciudad de México; Puebla México, Universidad Iberoamericana, Puebla.
- Hermann Lejarazu, Manuel A. 2011. *Códice Colombino: una nueva historia de un antiguo gobernante*. México: INAH.
- Jansen, Maarten y Gabina Aurora Pérez Jiménez. 2017. *Time and the ancestors: Aztec and Mixtec ritual art*. Leiden: Brill. <https://library.oapen.org/handle/20.500.12657/53863>
- Jones, Lindsay. 2015. *Narrating Monte Albán: Seven true stories of the Great Zapotec Capital of Southern Mexico, The first of three books on Monte Albán, Oaxaca, México*. Ohio: The Ohio State University.
- Joyce, Arthur. 2010. *Mixtecs, Zapotecs, and Chatinos, Ancient Peoples of Southern Mexico*. Singapore: Wiley-Blackwell.

- Lombardo de Caso, María (s.f.). "La cosa viva, más vieja". En *Diez escritoras mexicanas nacidas en la primera mitad del siglo XX, y una Revista Volumen II*. S/E. http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/escritoras_mexicanasII.pdf.
- López Austin, Alfredo. 2016. *Las razones del mito, la cosmovisión mesoamericana*. México: Era.
- López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján. 2009. *Monte Sagrado, Templo Mayor: El cerro y la pirámide en la tradición religiosa mesoamericana*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- López Hernández, Haydeé. 2018. *En búsqueda del alma nacional: la arqueología y la construcción del origen de la historia nacional de México (1867-1942)*. México: Secretaría de Cultura, INAH.
- Madsen, Mildred Kyle. 1982. *The seventh tomb of Monte Albán*. Edición del autor Mildred kyle Madsen.
- Matos Moctezuma, Eduardo. 1978. *Muerte a filo de obsidiana. Los nahuas frente ala muerte*. México: Secretaría de Educación Pública, INAH.
- Olivier, Guilheim. (2018). *Tezcatlipoca. Burlas y metamorfosis de un dios azteca*. México: FCE.
- Paddock, John. 1985. "Tezcatlipoca in Oaxaca". *Ethnohistory*, 32 no. 4 (verano 1984): 309-325.
- Paddock, John. 1986. "Reflexiones en torno a la tumba 7 de Monte Albán." *Cuadernos de arquitectura mesoamericana* (7): 3-9, revisado el 14 de diciembre de 2022. <https://repositorio.f.a.unam.mx/handle/123456789/18947>
- Parker, Howard. 1933. "Secrets of "Dancing People" Discovered. Treasure Tomb in Old Mexico furnishes missing links in early American history." *The Oakland Tribune*, 23 de abril de 1933, revisado el 14 de diciembre de 2022. <https://www.newspapers.com>.
- Poniatowska, Elena. 2019. "El pueblo del Sol dentro de la tumba 7, Alfonso Caso." *Hereditas* no. 29 (julio): 58-67, revisado el 14 de diciembre de 2022. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/hereditas/article/view/14099>
- The Courier-Journal. 1932. "How a Ghost Fish Led the Way to The 'Mad God's' Long-Lost Jewels, And How the Dignified Scientist's Fantastic Midnight Adventure Fulfilled the Weird Prophecy Made by a Heart-Broken Mother Centuries Ago." *The Courier-Journal*, 19 de noviembre de 1932.
- The Courier-Journal. 1933. "How a ghost fish led the way to the 'Mad God's' long-lost jewels." *The Courier-Journal*, noviembre de 1933. <https://www.newspapers.com/newspage/107233854/>
- Urcid, Javier. 2003. "La conquista por el Señor 1 Muerte. Inscripción zapoteca en un cilindro cerámico". *Escritura Zapoteca 2500 años de historia*. coord. María de los Ángeles Romero Frizzi, 73-95, México: CIESAS, Conaculta, INAH.
- Van Doesburg, Sebastián. 2021. "Los libros mánticos del suroeste de Mesoamérica. En Michel Oudjick". coord. *La adivinación zapoteca*. 11-67. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Unidad Anáhuac Veracruz.
- Westheim, Paul. 2021. *La calavera*. México: FCE.